

**MISTER "NOW EVERYBODY"**

# TRINI LOPEZ

**VIEJOS AIRES, NUEVOS RITMOS**

**A**LGUNOS opinan que la nostalgia es un sentimiento despreciable; otros, por el contrario, afirman que se trata de una de las pocas virtudes finas y delicadas del espíritu humano. Pero la verdad es que unos y otros pecan de radicales. La nostalgia ocupa un puesto importante en la mecánica de la relación humana y ese sentimiento





**SIGUE**

En el aeropuerto parisino de Orly, recibimiento entusiástico a Trini López, el cantante tejano que ha conquistado el viejo continente. En las dos fotografías de la izquierda, el creador del «surf» aparece acompañado de una muchacha escandinava, a la que ha presentado como su «novia formal». A los veintisiete años, y después de diez de actuación profesional, Trini López se ha convertido en uno de los valores más firmes de la bolsa musical internacional. Nació en Dallas de procedencia mejicana.



*nuevo OMO*  
**"SUPERACTIVO"**  
*lava. lava.  
lava más!*

lava más ropa más a fondo, gracias a su nueva composición "superactiva". A mano o en lavadora, el Nuevo OMO es un producto completo: no es necesario añadirle jabón, azulete ni lejía. Actúa incansable desde la primera a la última prenda, dando a su colada un blanco único, incomparable... ¡Y con qué cariño cuida ropa y lavadora!

lava de maravilla las prendas finas y de fibras modernas, devolviendo al nylon su blanco original. ¡Tome una camisa y haga con el Nuevo OMO "la prueba del nylon", como indica el paquete! Y comprobará como... para toda clase de tejidos, incluso los más modernos

**OMO lava más blanco**



CERTINA





Los «fans» —con jerseys en los que está indicada la fecha de presentación de Trini López en el Olympia de París— recibieron al cantante en Orly. La policía le protege del asedio de sus admiradores. «Si yo tuviera un martillo» —su más popular creación— ha alcanzado, en todo el mundo, ventas que superan los cinco millones de discos. Para la temporada 64-65 Trini López propone lanzar «Bésame mucho», un viejo tema, pero interpretado con su peculiar estilo.

ha sido resorte decisivo de las más bellas páginas del arte contemporáneo. Desde «En busca del tiempo perdido», de Proust, hasta «Paris era una fiesta», de Hemingway, por ejemplo, se recurre a la nostalgia como incitación dramática y procedimiento narrativo. Y es evidente que tal sentimiento halla en el público receptor un eco amplia. Si consideramos la cuestión bajo esta nueva perspectiva encontraremos la clave del triunfo de Trini López. Desde la temporada pasada se mantiene como estrella indiscutible de los ritmos modernos. Y, sin embargo, su éxito fulgurante, su impacto sobre el público, no obedecen simplemente a haber sido el creador de una nueva danza: el surf; esto ha podido contribuir a cimentar su fama cerca de los «teen-agers», pero el verdadero secreto de su aceptación multitudinaria reside en la sabia utilización que ha hecho de la nostalgia... «Si yo tuviera un martillo» ha alcanzado ventas en todo el mundo que superan los cinco millones de discos. Y esa melodía está inspirada en un viejo aire folklórico americano: Trini López lo recrea de nuevo, lo canta con su inconfundible estilo surf y cuando grita enow everybody el público ritma con las manos y los pies el estribillo. Canciones antiguas, melodías que fueron famosas en la época en que los actuales espectadores eran unos niños: tal es el repertorio de Trini López. «Granada», «La Bamba» en la voz de Trini López adquieren un ritmo nuevo, la suficiente dosis de nostalgia como para remover los sentimientos de una juventud, se dice, desprovista de emotividad.

Más allá de las histéricas manifestaciones de entusiasmo que provoca, el «swing» de Trini López es lo que cuenta. Es lo mismo que ocurre con los «Beatless»: las legiones de «fans» han desvirtuado hasta cierto punto el verdadero sentido de su música, que nada tiene que ver, por ejemplo, con los descoyuntados y lagrimantes éxitos de un Elvis Presley. Los «Beatless» tienen un sentido del «blues» que muy pocos saben reconocerles; por esto, una vez superada la euforia excesiva de sus admiradores, los «Beatless» permanecerán como uno de los conjuntos más importantes de la música «ligera» actual. Igual ocurre con este muchacho de Dallas, procedente de Méjico, que canta desde hace diez años y desde hace una temporada convierte sus canciones en «hits» mundiales: cuando aparece en el escenario del Olympia parisino mil quinientas voces chillan, gritan, patean y forman esa escenografía que parece indispensable hoy día para acoger a un triunfador. Pero Trini López sobrepasa ampliamente este aspecto banalmente espectacular. Es un compositor intuitivo —se dice que no sabe leer las partituras, que las conoce todas de oído— y un cantante originalísimo. Dentro de unos años podrá valorarse con justa precisión la contribución de este muchacho de veintisiete años a la canción actual, esa nostalgia que sabe imprimir a sus interpretaciones, esa comunicación casi mágica que establece con el oyente...

